

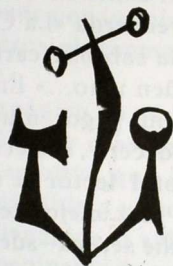
cho cuando se fue a la Insula Barataria. Veamos lo que dice el poema: «Hazte amigo del Juez —no le des de qué quejarse...» Y hasta un diálogo entre Martín Fierro y el Moreno, que nos recuerda al tenido entre el «Cuerpo y el Alma» en nuestra literatura.

Termina el poema con una moraleja, al estilo de nuestros fabulistas: «No es para mal de ninguno—sino para bien de todos...»

La lingüística, con aliteraciones, trastueques de palabras, refranes y voces típicas, como ¡Barajo!, condicionan totalmente al hermoso poema, a la literatura y lengua castellanas. Motivo que lejos de mermarle méritos, se los añade.

Y esto es cuanto queríamos escribir—poco para lo que merece—de este famoso poema, cuando cumple los cien años.

Juan Pedro VERA-CAMACHO



DON ANTONIO GARCIA Y BELLIDO

En Septiembre último falleció en Madrid el Catedrático de la Universidad Central, Director del Instituto Español de Arqueología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y sabio de universal renombre don Antonio García y Bellido.

Aparte de su inmensa labor docente cristalizada además en sus numerosísimas y valiosas obras sobre Arte e Historia de las épocas clásicas, la figura del ilustre desaparecido era particularmente simpática en Extremadura, región que visitó incontables veces y donde realizó notables trabajos, poniendo de manifiesto, entre otras cosas, el famoso monumento distilo de Zalamea de la Serena (Municipium Julipense). El señor García y Bellido asistió a los cuatro Congresos de Estudios Extremeños celebrados en Cáceres, Badajoz, Plasencia y Mérida, presidiendo el último de ellos en la primavera del año que finaliza. «ALCÁNTARA» siente como suya esta gran pérdida científica nacional, que como las recientes de Rodríguez Moñino y del Conde de Canilleros es causa de incalculable daño en los medios culturales de la región.

En la fotografía adjunta vemos al ilustre profesor, en una de sus muchas visitas a Cáceres, en el patio del Museo provincial, acompañando a tres investigadores cacereños, don Fernando Bravo, don Pedro Lumbreras y don Carlos Callejo.